

EL DISLOQUE

Órgano de la desorganización social.

Número suelto 10 céntimos.

Año I.

Madrid 3 de Octubre de 1899.

Núm. 18.

EL TUTOR REMOVIDO



Para que te alivies llevando el cirial.

Ayuntamiento de Madrid

LA CRISIS

De nuestro corresponsal telegráfico Lagarto Lagarto.

EMOCIONES

San Sebastián (29 n.)

Imposible describir emociones producidas crisis.
Ha habido varios abortos.
S. M. el Rey (q. D. g.) sigue sin novedad en su importante salud.

Lagarto... Lagarto.

LLEGADA DE SILVELA

San Sebastián 30.

A pesar del *Tiempo*, no se ha retrasado el tren.
El Sr. Silvela, al ver á sus amigos, se ha bajado precipitadamente.
—¿Qué hay?—le han dicho.
—Nada—ha respondido el grande hombre—cuestión de paciencia.

Lagarto... Lagarto.

REDUCCIÓN DE MENORES

San Sebastián 30.

Después de conferenciar con Martínez, hemos decidido Silvela, Rancés y yo no hacer selección completa. Seleccionado el ojo molesto, todo puede seguir igual. Ministro Gracia y Justicia telegrafió París vuélvase hijo, considerando que reformas introducidas autorizan primogénito á volverse.

Lagarto... Lagarto.

PRIMERA CONFERENCIA

San Sebastián 30.

Silvela vió Martínez antes de ir Miramar.
Martínez díjole consideraba cuestión coroneles necesitada ascenso.
Telefoneóse Polavieja.
Contestó era cuestión, un gravamen economías.
Decidióse hacer Ministro Delgado, por si hilaba consonancia apellido.
Luego pensóse Primo Rivera.

Lagarto... Lagarto.

VISITA Á MIRAMAR

San Sebastián 30.

Regente confió poderes Silvela.
En vista confianza, Silvela consultó Villaverde.
Este díjole que, como siempre, estaba dispuesto á todo.
Actitud viril Villaverde ha producido gran entusiasmo.

Lagarto... Lagarto.

DESCARTE

San Sebastián 30.

Considérase descartado Polavieja.
Villaverde triunfa.
Se han pagado á duro las apuestas.
Precio corriente.

Lagarto... Lagarto.

REITERACIÓN

Regente reiteró poderes Silvela.
Este ocupóse con Villaverde, en hacer la combinación más grata á todos.
Telegrafiaré.

Lagarto... Lagarto.

DUDAS

San Sebastián 30.

Hay muchas, y por eso no cito nombres.
Casi todos están publicados.
De saber algo que ofrezca novedad, en combinaciones, telegrafiaré muy urgente, *Salón Bleu*.

Lagarto... Lagarto.

EFFECTOS EN LA OPINIÓN

Los naturales.

Lagarto... Lagarto.

San Sebastián 30 (muy urgente).

Última y definitiva.

Presidencia.—El de *Eneantes*.

Guerra.—El presidente, queriendo que se noten lo menos posible las diferencias entre el Polavieja tuerto, neo y procedente de la clase de furrieles, y otros, luego de meditado *mucho*, ha hecho la siguiente elección:

Guerra.—Cascajares, teniente de artillería, procedente del arzobispado.

Marina.—Díaz Moreu y *Colón*.

Fomento.—*El Imparcial* (para que siga perjudicando la tirada).

Hacienda.—Weyler, ó José María *El Tempranillo*. (Hay dudas.)

Estado.—El príncipe de Orleans. (Dudoso.)

Gobernación.—El Doctor Jorge (permitiendo que le tiren de la oreja).

Gracia y Justicia.—Dreyfus.

Lagarto... Lagarto.

FINAL. CRISIS

San Sebastián 30 (urgentísimo).

Redújose: Azcárraga entra Guerra.

Cascajares renunció cartera.

Entre Polavieja, Azcárraga y él, considérase Cascajares el menos obispo.

Primera medida Ministro electo dedicarase aumentar vicarios castrenses.

Ejército satisfechísimo medida recordando frase Naces, general bizantino:

Catastra ad castratae.

(Salvo error.)

Lagarto... Lagarto.

Crónicas de EL DISLOQUE

TANTO MONTA

Salió Polavieja y entra Azcárraga.

Y para cambiar un sacristán por otro, ¿se hace una crisis?

El entrante y el saliente rezan con iguales rosarios. Ninguno de los dos tiene las bolas gordas.

El de Polavieja tenía unas cuentas que no le agradaban a Villaverde.

El de Azcárraga tendrá unas cuentas que no le agradarán a los contribuyentes.

Y en resumen de cuentas, ni el uno ni el otro alcanzarán el Paraíso.

Las Cámaras celestes no se ganan hoy rezando ni el Rosario del Aurora, con el que amenazaba Polavieja.

Se ha hecho una crisis porque era preciso dar un corte en el presupuesto de Guerra.

¿Y se elige para realizar esa empresa a un hombre que según la opinión, ni pincha ni corta?

Alejandro cortó el nudo Gordiano, porque tenía una espada; pero ¿qué cortes podrá hacer Azcárraga con un hisopo?

El ministro entrante y el saliente, son iguales en piedad y fanatismo, Polavieja ofreció su espada a la Virgen del Pilar; Azcárraga llevó en hombros el cuerpo de San Isidro Labrador.

Con los laureles que Polavieja ha alcanzado en las batallas, no habría para aliñar un cuarterón de aceitunas. Azcárraga, que conoce el tufillo azufrado de Luzbel, no ha olido jamás el humo de la pólvora: es un militar virgen, y ahora comenzará a ser mártir.

El uno ascendió en un año de capitán a general, gracias al favor que se dispensa en las antesalas palatinas; el otro alcanzó sus grados removiendo el polvo de los expedientes y papelotes del Ministerio de la Guerra.

Como no hayan tenido hemorragias nasales, no se sabe que ninguno de los dos insignes guerreros hayan derramado su sangre por la patria.

El uno se distinguió por fusilar tagalos, el otro por mandar españoles a que los fusilaran los tagalos.

Hasta por la estética se asemejan: los dos son de la misma apostura y bazarria.

Si el ojo de Polavieja ha servido de blanco a las sátiras de escritores y dibujantes, la esférica barriga de Azcárraga le sustituirá con ventaja.

Hemos cambiado el ojo de un tuerto por la panza de un gnomo.

Esto es todo.

¿Y para eso se ha hecho una crisis?

¿Polavieja ó Azcárraga!

¡Tanto monta!

AL PALACIO DE BUENAVISTA

DESPEDIDA

¡Adiós, adiós, palacio en que viví
ejerciendo un poder dictatorial,
después de hacer la guardia en tu portal,
que era el sitio adecuado para mí!¡Adios poltrona, hasta la cual subí
trepando por el cuerpo de Rizal
y amasando a mi estatua un pedestal
con la sangre inocente que vertí!...¡Y ahora me echa Silvela!... ¡Echarmé!... No.
¡Yo soy, quien soy, y le impondré la ley!
¡Poquitos coroneles tengo yo!Es cierto que no está Vara de Rey.
El pobre era un estúpido... Murió
peleando en las lomas del Caney.


Última lamentación de Lord Camelo.

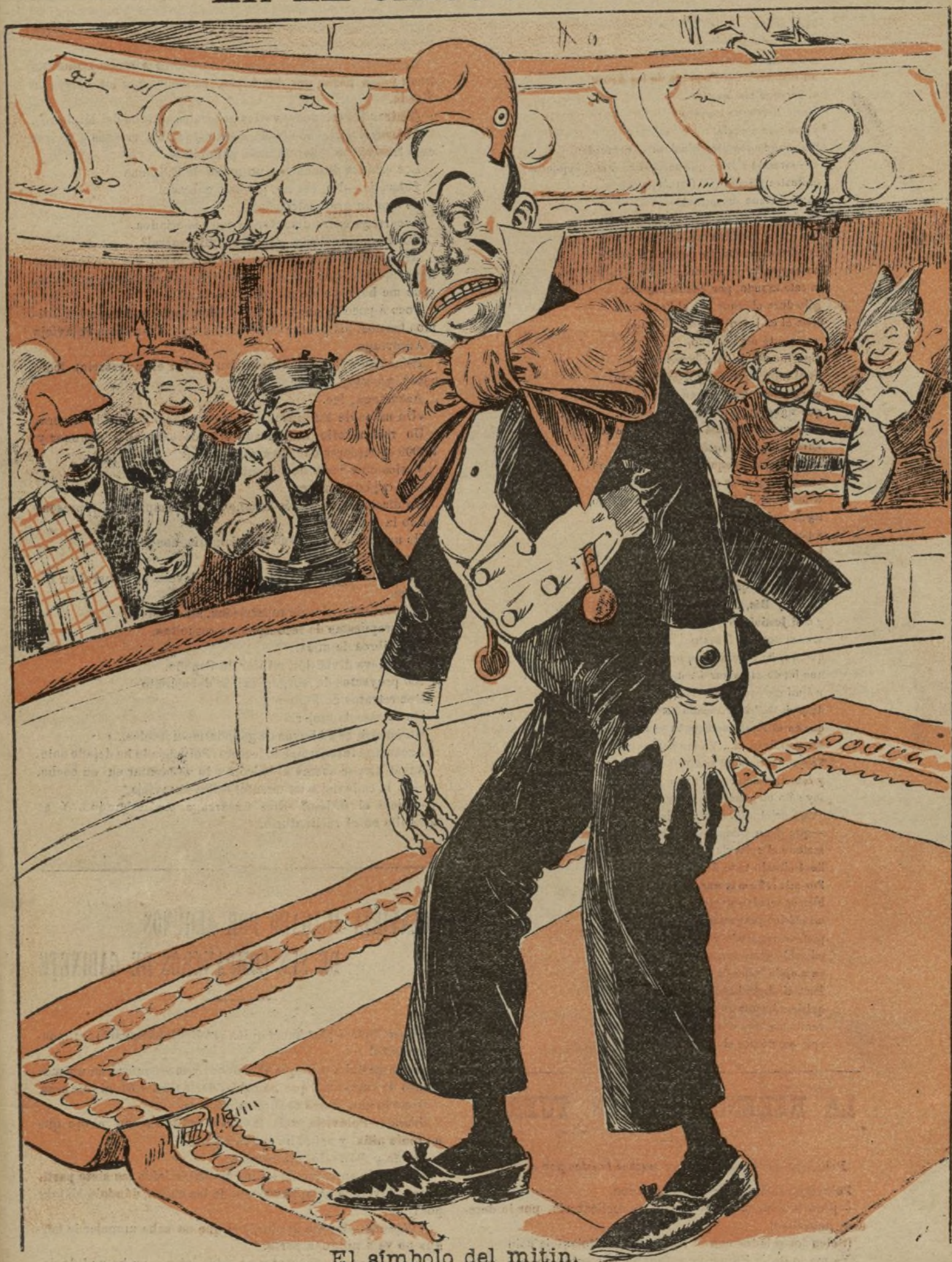
¡Adiós!... ¡Me voy!... Las clases productoras
—según escribe el cursi periodista—
no aceptan mis reformas salvadoras
y me hacen ahuecar de Buenavista...Con fútiles pretextos,
como ha reconocido todo el mundo,
el Sr. Villaverde (D. Raimundo)
me puso un trampolín: los presupuestos;
yo, de experiencia falto,
a pesar de ser héroe... *obsurecido*.quise pegar un salto,
pero al pegar el salto me he caído...
¡Me he caído!... Sí, ayer era importante,
hoy soy un triste y miserable tuerto...No habrá quien me levante,
pues es igual que levantar un muerto,
lo cual resulta siempre molestante.Un muerto soy... Que digan cuanto quieran
aquellos que me amaban en activo...aun cuando hoy por mis cosas me aplaudieran
nada les puedo hacer... ¡no soy un vivo!
Mis enemigos, los que al ver mi empaque
me tenían por genio de secanoy negaban mi esfuerzo soberano
en la acción inmortal de Parañaque,
donde empecé de general cristiano;los que en forma molesta y depresiva
han hecho siempre de mi fama añicos;los que privaron de sus perros chicos
a *El Imparcial*, Colón con rotativa;los que al leer el misero folleto,
origen de mi nombre y mi fortuna,decían que eran cosas de un sujeto
que me puso en los cuernos de la luna;
todos, en fin, aquellos que de veras

EL CACIQUE DE BUENAVISTA



—Aunque venga el tío Paco con la rebaja, no admitas economías.

EN EL CIRCO DE COLÓN



El símbolo del mitin.

Ayuntamiento de Madrid

negaban mi persona en todas partes,
y en distintas esferas
me creían un Moltke con goteras,
un Bismarck del Fomento de las Artes;
al ver que me *las piro*
dicen, dando un suspiro,
y con una alegría
tan grande que otra igual no se recuerda:
«—¡Gracias á Dios que se marchó á la... izquierda
el ilustre Camilo (D. García).»
¡Ay!... Tiene sus encantos
la gloria inmarcesible del caudillo;
pero tiene también sus desencantos
lo mismo que Durán tiene un Vadillo;
no hay nada permanente
en este mundo, por demás ingrato;
sólo dura el amor que al Presidente
tiene el ex-joven y ex-activo Dato;
y si existe algo eterno,
algo inmutable, que jamás varía,
es el traje de Weyler... ¡sucio terno,
estrenado el cuarenta en el invierno,
que sigue igual un día y otro día!...
¡Ay, yo nunca pensé que mi prebenda
durara lo que el vuelo de las aves,
ni que fuera, aunque obscura, mi leyenda
casi peor que las que escribe Chaves;
el marqués de Pidal, pese á su hermano,
sigue viviendo con ocultos fines,
á pesar de querer con sus latines
hacernos olvidar el castellano;
vive, y es de Silvela carne y uña,
ese Ministro que el Derecho ensambla,
Durán y Bás, talento en Cataluña
y casi Justiniano de la Rambla;
vive el hombre funesto
que nos ha regalado un presupuesto
que ha de asombrar á todas las naciones,
y á mí me sacrifican
después de haber tocado los cañones
que en el Norte de España se fabrican...
Me sacrifican, sí... Ya me hago cargo
de que mi nombre pasará á la historia,
y esto es siempre un honor... ¡Hoy, sin embargo,
soy sólo un general... en pepitoria!
¡Algo dejol... Cualquiera coleccionista
—que al ser coleccionista será necio—
asaltará el solar de Buenavista
llevándose todo á bajo precio.
Por mis reformas nuevas y marciales,
bien se pueden pagar seis ú ocho reales;
mi clásico programa
prefiero regalarlo y no venderlo;
mi sable vencedor, quiero ponerlo
en amplio lecho de algodón en rama.
Pero si algún historiador de fuste
quisiera bucear en mi leyenda,
vendo también el ojo... ¡sin la venda!
¡que me dé por el ojo lo que guste!

LA HERENCIA DE UN TUERTO

Polavieja, porteros, criados y muchos trastos por enmedio.

Polavieja, dirigiéndose á los criados.

—¡Con mucho cuidado! A ver ese reclinatorio, por la derecha, ¡marchen!

(Salen los criados con el reclinatorio.) Polavieja solo.

Ya me lo decía Figueroa; estando como estoy del ojo, yo no

podía durar mucho en Buenavista. ¡Qué lástima! Gran Ministro de la Guerra pierde España.

Un general que ha creado los cazadores Alpinos... que tan buen papel harán por los Alpes, es decir, por los cerros de Úbeda.

(Entran los criados y varios generales amigos del Ministro.)

Polavieja. — ¡Buenos días, señores! (A los criados,) A ver esos trastos (se refiere á unas panoplias).

Los criados descuelgan un mapa de Filipinas.

Polavieja. — No, ese no, ¡dejarlo colgado!

Se oye un gran estrépito.

Azcárraga entra disputando con los criados.

Polavieja, lo saluda. ¿Qué hay, mi general?

Azcárraga. — Hombre, que me deja usted sin reclinatorio; lleve usted lo que quiera: panoplias, mapas; pero, por Dios, ¿qué me hago yo sin mi reclinatorio...?

Poco á poco se queda la habitación vacía; se llevan los últimos trastos; los generales se despiden; quedan solos Polavieja y Azcárraga.

Polavieja. — Mi general, ahí tiene usted el inventario; léalo usted, yo estoy mal de la vista.

Azcárraga, lee.

«Un mapa de Filipinas; lo único que dejó Primo de Rivera.

Un reclinatorio muy usado. Varios sables sin estrenar y 10.000 ejemplares del *Heraldo*.

Varios clavos y dos guantes de señora.

Una caja de parches.

Un diccionario francés-español, y un pisapapeles representando la Tour Eiffel.

Un uniforme de soldado de infantería, con alcanfor.

Doce manifiestos.

Unas botas muy usadas. Las que llevaba el general en Filipinas.

124.000 instancias de repatriados, sin resolver.

124 propuestas de recompensas resueltas.

Tres libros de misa.

Una nueva división militar de España.

150 proyectos de reorganización del ejército.

Dos retratos de Figueroa.

Un retrato de mujer.

Un cuadro con hierros de ganaderías notables...

Azcárraga interrumpe la lectura. Polavieja lo ha dejado solo.

Azcárraga se asoma al balcón y lo ve montar en un coche.

— ¡A la calle del Sacramento! — dice Polavieja.

— ¡Será el último? — dice Azcárraga meditabundo... Y se arrodilla en el reclinatorio.

POLAVIEJA JUZGADO POR ALGUNOS DE SUS COMPAÑEROS DE GABINETE

Gómez Imáz. — ¡No sabía quién era Brillant Savarin, mi poeta favorito!

¡No le gustaba más que el rancho, y me confesó en un momento de sinceridad que no sabía decir *veau roti* ni *foie gras*.

Dime lo que comes te diré quién eres.

Silvela. — Polavieja vela las cosas políticas con el ojo que no tenía niña, y así le ha salido ello.

Durán y Bás. — No era catalán.

Dato. — No entendía de leyes. No había leído las siete partidas, y Silvela le ha aplicado una de las suyas, dándole Mataix por libre.

Villaverde. — No era orador, y el que no sabe manejar la lengua no va á ninguna parte.

Pidal. — Era un ignorante: no sabía latín y no ha podido de-

Cir *veni*. Como era tuerto, tampoco ha podido decir *vidi*, y como se dejó la espada en el Pilar, tampoco *vinci*.

A pesar de lo que opine en contrario Villaverde, son útiles las lenguas muertas,

Al otro lado del bombo.

CARTA ÍNTIMA

ESPAÑOL

En la contaduría del Español, y entre un montón de virutas en que apoya los piés el buen empresario, hemos encontrado la siguiente carta.

No brilla por su ortografía ni por la corrección del verso (il) pero como Fernando Díaz de Mendoza ha debido enviársela á su suegro para darle idea de la ansiedad con que los esperan los franceses, la publicamos.

Así verán nuestros lectores que en París aprecian el verdadero mérito del aristocrático matrimonio.

Mon cher ami decidete á venir en esta capital, no hay más que dir Guerrero y Ferdinand para econter tantos aplausos, que es para etourdir decidete á auxine.

Me han dicho que Mari viene epatant, que tú estás como siempre comilfó, y que los han cubierto des diamant y les ha regalado dos chatós en no sé qué picacho de los Anós. Se ofrecen ya por las butacas pris tres eleves por veros trabajar y por ver de Cyrano la nariz, hay en el boulevard, una cola que llega hasta Trouvil. La Roxana que hará tu chere fam no la soñó la Sara ni la Duss, que enfermas de doler por cierto están conque moncher di tu ¿debes abandonar tu pobre España? Al Español podéis echar la clef poniendo un parte á vuestro cher papa y os lo podéis traer para que haga la escena del sofá como buen charpentier. Me despido de tí, mon Ferdinand; ponme á les pied de tu preciosa fam y ofrécele mon vié um recuerdo charmant á tu retemonismo heritié.

JEAN GONZÁLEZ.

COMEDIA

Se inauguró este frontón,
Y fué su inauguración
una *mijita* molesta,
porque era un partido á cesta,
faltando á la reunión.
Se ha hecho un abono especial
para la gente formal,
es decir, para unos cuantos.
Partido, cincuenta tantos,
con el *tongo* natural.
¿Y qué tal? Pues el partido
Se peleó honradamente

Pero el final ¿cuál ha sido?

—Berriatua no ha perdido.

¿Quién ha perdido?

—La gente.

PRINCESA

¿Y la *Vida de Bohemia*?

Diga usted su parecer.

—Que puede serse empresario
y no faltar á Murger.

¿Le faltó...?

¡Como nó!.

Es decir,

Me lo figure yo.

Por lo que toca á los demás teatros inaugurados con más ó menos música, cedemos la palabra á los organillos.

DISLOCACIONES

Coincidiendo con la Ascensión del señor... Azcárraga al Ministerio de la Guerra, el señor Orti-Lara ha leído el discurso inaugural del curso académico.

El cual versaba acerca de las *Relaciones que median entre la filosofía especulativa, y las ciencias físicas y naturales*.

Tema muy nuevo, y muy original, como puede verse á simple vista. Con eso y con el plan del marqués de Pidal, la regeneración es un hecho.

¿No les parece á ustedes que después de eso es cosa de pedir un papel higiénico?

Ya la gente no está en vilo
aunque la toman el pelo...
¡Ya se marchó Don Camelo!
¡Ya ha llegado Don Marcilo!

¡Lo mismo da!... Son hermanos
y en sus costumbres iguales,
pues son casi generales
y casi, casi cristianos.

El marqués de Pidal no pudo asistir al consejo en que iba á tratarse de la cuestión económica, porque tenía que llevar á su hijo á un colegio de Bayona aquel mismo día.

¡Menos mal!

El ilustre anciano ha fracasado como ministro, como salvador de la enseñanza, como ilustre y como anciano.

Pero en cambio ha quedado muy bien como padre de familia.

¡Y váyase lo uno por lo otro!

* *

¿Y eso de que un ministro de Fomento lleve á su hijo á que se eduque en el extranjero?

Es la mejor prueba de que aquí sobra todo lo que cae bajo la jurisdicción de su señor padre.

Incluyendo al propio señor padre.

Pidal; tendrás un mal fin
ya que educas *como ves*
nuestros hijos en latín
y los tuyos en francés.

EL DISLOQUE

SEMANARIO SATÍRICO ILUSTRADO

Administración: JARDINES, 16.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas,
Idem semestre.....	3 »
Idem año.....	5 »
Provincias, semestre.....	4 »
Idem año.....	7,50 »
Unión postal, año.....	12 »
En los demás países.....	15 »

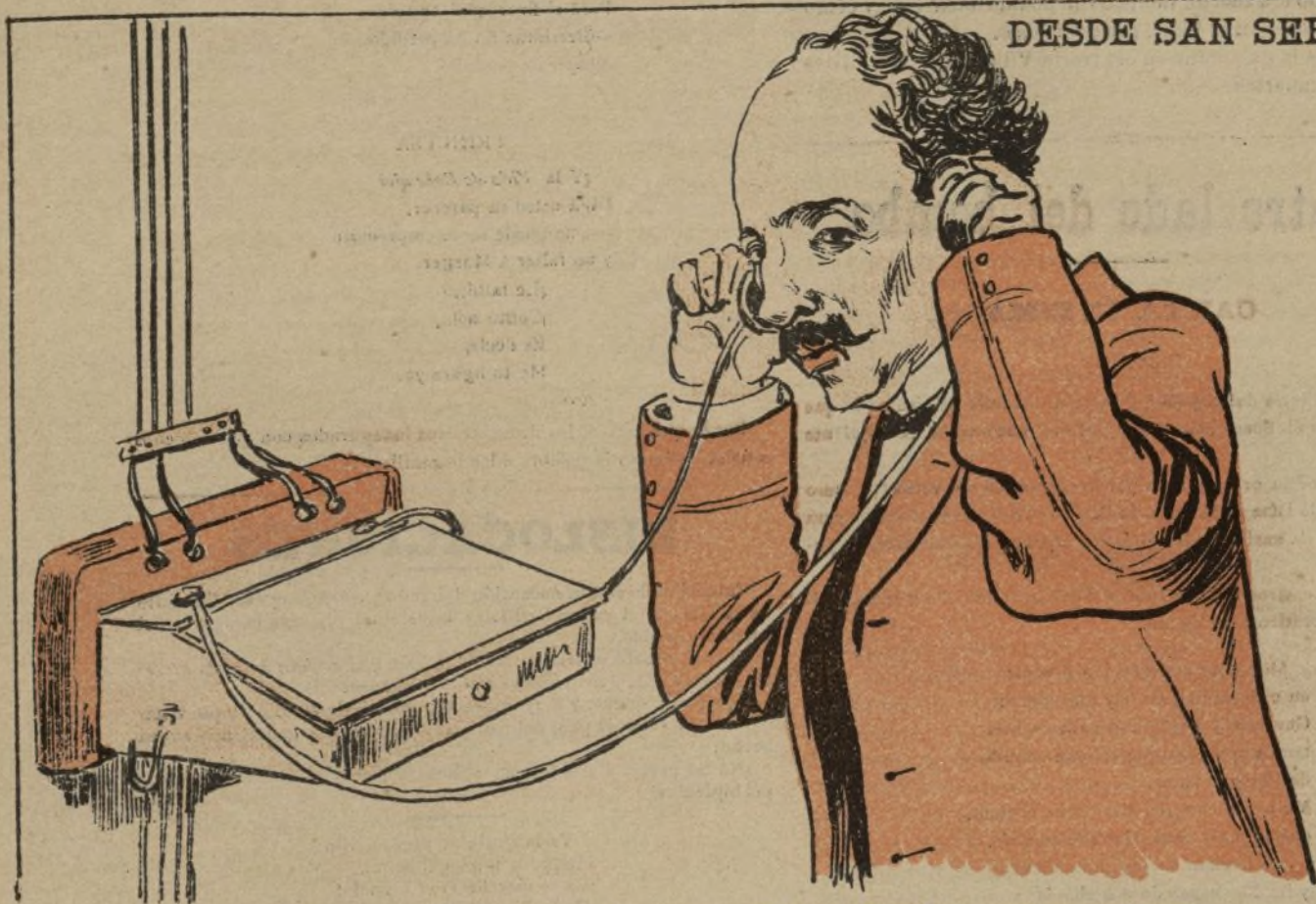
Número suelto, 10 céntimos—Idem atrasado, 25

25 ejemplares, 150 pesetas.

Imprenta y Fotograbado de Enrique Rojas, Pizarro, 16.

TELÉFONOS INTERURBANOS

DESDE SAN SEBASTIÁN



DATO Ya estoy en el aparato, Paco. ¿Resultó nuestra conjura?

SILVELA. Sí; creí que iba á pasar algo, pero no ha sido nada lo del ojo.

DESDE ÁVILA



Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme á usted muy atento y seguro servidor q. l. b. l. p.